

Notas del mes

ARRIBO A CHILE DE GABRIELA MISTRAL

Pasados los 16 años de ausencia, ha vuelto a su patria Gabriela Mistral que un día ganara, para honor de Chile y de América, el Premio Nobel de Literatura. Su regreso ha tenido la virtud de aglutinar parte de nuestro pueblo en torno de la poesía y de convertir su nombre en una preocupación casi urgente de nuestros diversos estratos sociales. No es, por cierto, tal entusiasmo la aspiración máxima de un artista; pero los gobiernos no tienen otra forma de expresar sus preferencias: organizar actos oficiales para que los representantes de agrupaciones también oficiales o semioficiales digan sus discursos. Desde Arica hasta Valparaíso, las niñas de las diferentes escuelas cantaron a Gabriela sus propias rondas y las autoridades administrativas, habituadas, muchas veces, a postergar o a nivelar a los poetas, han competido para estrechar su augusta mano. En otro tiempo más antiguo y más sabio se habría coronado a la gran poetisa con un simbólico laurel; pero quienes han seguido la trayectoria de la autora de "El Ruego" saben que ella ostenta un laurel de fama universal en sus sienes. Tal vez le faltaba para renovar las fuerzas de su espíritu y de su cuerpo, una manifestación viva de su pueblo que había perdido un poco de vista. Ella se ha realizado y coincide con las fiestas aniversarias de Pablo Neruda, otra cumbre de nuestra poesía.